



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Yenni Mayerli Aguirre Barajas/Estudiante maestría en población UAEH/jmayeab1502@gmail.com

María Félix Quezada Ramírez/ Profesora investigadora UAEH/ mfelix@uaeh.edu.mx

José Alfredo Jáuregui Díaz/Profesor investigador UANL/ alfjadi@gmail.com

Migración interna indígena en Quintana Roo, 1990-2015

Introducción

Las migraciones son el resultado de adaptaciones sociales provocadas por crisis económicas, guerras o movimientos armados, lograr un objetivo económico, mejorar el bienestar y condiciones de vida, entre otros. Este proceso demográfico, se encuentra asociado a múltiples factores que pueden ser de índole individual o social, entre los cuales se destacan, los procesos de industrialización, urbanización y el mejoramiento de las condiciones de vida todos encaminados a una transformación económica y formación de mercados de trabajo (Fernández y Del Carpio, 2017). En el caso de América Latina y el Caribe, la migración se ha intensificado de manera considerable, debido a factores como el subdesarrollo, y la pobreza que caracterizan a estos países, producto de los modelos de desarrollo vigentes (Morales, 2007; Maldonado, 2010).

En México, la dinámica migratoria es diversa e incluye diversos grupos poblacionales, además de los tradicionales se han incorporado de manera reciente niños, mujeres y población indígena (Cárdenas, 2014), que se destaca de otros grupos poblacionales por la exclusión socioeconómica, política y cultural, en la que se encuentran.

La inequidad es el motor que genera de manera directa las migraciones de las poblaciones indígenas (Maldonado, 2010). En sus inicios la migración indígena tenía como destino las grandes ciudades y zonas metropolitanas del país. Sin embargo, en las últimas décadas, se empezó a evidenciar la presencia de comunidades y personas de origen indígena en asentamientos no tradicionales, poniendo de manifiesto una diversificación de lugares de destino.

Fue impulsor de esta migración la demanda de mano de obra de baja calificación (Rubio et al., 2000), especialmente en los estados de Sinaloa y Quintana Roo, que se establecieron como nuevos polos de atracción de migrantes indígenas, destacando el estado sureño por ubicarse en tercer lugar como entidad de mayor atracción de migrantes, después de la Ciudad y el Estado de México en el año 2000 (Partida, 2000; Granados, 2005).

A partir de los años noventa, el estado de Quintana Roo adquirió importancia en la recepción y movilidad de población indígena. En términos generales, los datos censales entre 1990 y 2015 registran Quintana Roo tasas netas de migración interestatal superiores a 100 inmigrantes por cada mil habitantes, posicionando a la entidad como uno de los principales

polos de atracción para los inmigrantes en el país. De acuerdo con Espinosa (2013), esta recepción de migrantes es explicada entre otras cosas por el desarrollo y el auge turístico del Caribe mexicano

Quintana Roo se posicionó desde los años noventa del siglo pasado como un nuevo destino turístico con un crecimiento económico sin precedentes donde se necesita mano de obra. Sobre los procesos migratorios de la población indígena a Quintana Roo se conoce su importancia como lugar de destino, pero se conoce poco su dinámica a través del tiempo, y aún faltan por indagar los cambios cuantitativos que ha tenido esta migración en los últimos años (Granados y Quezada, 2018; Castillo, 2015). En este sentido, el objetivo de la presente ponencia es realizar un análisis de la evolución del perfil sociodemográfico y las condiciones laborales de la población indígena migrante de Quintana Roo entre 1990-2015.

Material y métodos

Para la realización del presente estudio, se utilizó como fuente de información los Censos de Población y Vivienda de los años 1990, 2000 y 2010, disponibles en el IPUMS (Integrated Public Use Microdata Series) así como la Encuesta Intercensal del año 2015, disponible en INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). El uso de estas bases permite la identificación de la población indígena mediante el criterio Hablante de Lengua Indígena (HLI) en todo el periodo de análisis, haciendo comparables las décadas de estudio.

Fueron empleadas además las siguientes categorías de análisis: Población indígena, migración, perfil sociodemográfico y características laborales.

En el caso de la población indígena en los censos mexicanos, existen dos variables que permiten determinar si la persona es indígena o no, la primera es el criterio etnolingüístico (HLI) y la segunda la autoadscripción étnica. Se eligió el criterio etnolingüístico (HLI) como identificador de la población porque esta variable permite la comparabilidad en el horizonte de estudio. En el caso del criterio de autoadscripción étnica, en las fuentes de información se encuentra disponible a partir del año 2000.

Desde el año 2010, existe un cambio en los vocablos y parafraseo de las preguntas lo que ocasionó un incremento notable en la proporción de población que se autoadscribe como indígena. Esta situación ha generado que las preguntas del año 2000 y la de 2010 no sean estrictamente comparables, debido a que una cuantifica la población con pertenencia a un grupo y la otra a una cultura indígena (Vásquez y Quezada, 2015).

Para la migración, en los censos existen dos formas de medirla: la migración reciente (¿hace 5 años, donde vivía?) y la migración histórica que mediante el uso de la variable lugar de nacimiento permite establecer las migraciones de toda la vida. Para el caso de este análisis se hace uso de las dos variables lo que permite la contextualización de la entidad federativa y de sus procesos migratorios.

El perfil sociodemográfico de los inmigrantes indígenas en Quintana Roo es abordado con las variables clásicas sexo, edad y escolaridad y las características laborales, con las variables ocupación e ingresos.

Resultados preliminares

Los resultados del análisis de los datos arrojaron que el estado de Quintana Roo es uno de los destinos migratorios principales de migrantes internos recientes en el país desde los años noventa del siglo pasado tanto en números absolutos como en términos relativos.

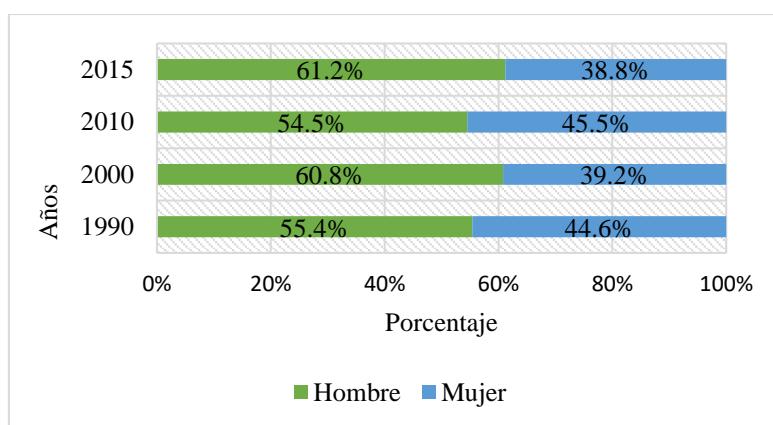
Durante el período 1900 y 2015, la entidad se ubica como el receptor número diez de migrantes en 1990, el octavo en el año 2000, el sexto en 2010 y el onceavo en 2015. En cambio, para los migrantes recientes hablantes de lengua indígena Quintana Roo es uno de los cinco lugares de destino más importantes del país entre 1990 y 2015 en números absolutos y número uno al comparar las tasas de inmigración reciente con las otras entidades del país, incluso supera circuitos migratorios tradicionales como el Estado de México y la Ciudad de México.

Sobre el origen de los inmigrantes recientes hablantes de lengua indígena que llegan a Quintana Roo, proceden tradicionalmente de la misma península de Campeche y Yucatán, aunque se incorporaron al flujo migrante procedentes de otras entidades sureste de México como Chiapas, Veracruz y Tabasco, en su conjunto representan 92.8% del total en el año

2015. Este lugar de destino es una opción para hablantes de lengua indígena originarios de entidades cercanas ubicadas en el sur de México.

Los inmigrantes hablantes de lengua indígena son en su mayoría hombres, en edades productivas donde más del 75 por ciento de los casos no supera los 12 años de escolaridad acumulada (más de 12 años se asocia con los estudios de licenciatura y posgrado).

Gráfica 1. Inmigración interestatal reciente por sexo, Quintana Roo, 1990-2015



Fuente: Elaboración propia con base en microdatos IPUMS 1990,2000, 2010 y Encuesta Intercensal, 2015.

Conclusión

El estado de Quintana Roo se ha consolidado como de atracción migratoria desde sus inicios como entidad federativa. Esta situación tomó fuerza con la construcción de la Ciudad de Cancún que necesitaba mano de obra en el sector de la construcción y de los servicios (Granados, 2005).

A nivel nacional esta entidad se posiciona como uno de los polos de atracción de inmigrantes más importante en México y el principal para inmigrantes recientes hablantes de lengua indígena. En cuanto a la evolución del perfil sociodemográfico se observa una preponderancia histórica de hombres en la composición de la cohorte y bajos niveles de escolaridad.

Sobre las variables laborales, destaca la inserción en actividades de poca calificación y la percepción de salarios bajos en Quintana Roo, pero mayores a los que percibirán en sus lugares de origen.

Bibliografía

- Cárdenas, E. (2014). Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas. *Intersticios Sociales*. El Colegio de Jalisco (7).
- Castillo, M. Á. (2015). Las trabajadoras migrantes en la Frontera Sur de México. Hacia una agenda de investigación. Distrito Federal, México: ONU mujeres; El Colegio de México.
- Espinosa, C. H. (2013). El origen del proyecto turístico Cancún, México. Una valoración de sus objetivos iniciales a 42 años de. *LiminaR*, 11(1), 154-167
- Fernández, E., y Del Carpio, P. (2017). Migración internacional y ciencia histórica. Un acercamiento desde la nueva historia. *Revista CIMEXUS*, XII (2), 121-142. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6317390>.
- Granados, J. (2005). Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas en México. *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM (58), 140-147.
- Granados, J. A., y Quezada, M. F. (2018). Tendencias de la migración interna de la población indígena en México, 1990-2015. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 33(2 (98)), 327-363.doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v33i2.1726>.
- Maldonado, T. (2010). Pueblos indígenas y migración en América Latina y el Caribe. Obtenido de ONU-Migraciones indígenas: <https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2018/08/ONU-Migraciones-indi%CC%81genas-2.pdf>
- Morales, A. (2007). Migraciones, tendencias recientes y su relación con la crisis de ciudadanía en América Latina y el Caribe. En I. I. Humanos, *Migraciones indígenas en las Américas* (págs. 15-26). San José, Costa Rica.
- Partida, V. (2000). La migración interestatal de la población indígena entre 1985 y 1990. En P. (. INI, Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México. (págs. 295-301).
- Rubio, M., Gutierrez, J., Sánchez, C., Valencia, A., Hernández, Á., Araujo, R., . . . Tesso, L. (2000). Desarrollo, marginalidad y migración. Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México. Primer informe (tomo 1)., 289-294.
- Vázquez, S. G., y Quezada, R. M. (2015). Los indígenas autoadscritos de México en el censo 2010: ¿revitalización étnica o sobreestimación censal? *Papeles de población*, 21(86), 171-218.
- Velasco, L., & París, D. (2014). Indigenous Migration in Mexico and Central America. *Interethnic Relations and Identity Transformations*. Latin American Perspectives, 41(3), 5-25. doi:10.1177/0094582X13519971.